



Adopciones: madres de doble vientre

Diecinueve familias
albaceteñas han
solicitado la adopción
de niños extranjeros

■ Miguel Nieto
Fotografía: José Luis Gómez

La necesidad de ser madre estaba por encima de todo. No le importó vivir tres meses en Brasil para poder volver con la hija que tanto había deseado. Visitación es una de tantas madres castellano-manchegas que da por bien empleado el tiempo, el dinero y las vicisitudes que tuvo que vivir para poder adoptar un niño. La

suya fue una batalla contra la naturaleza, aquella que le había negado a su hogar un descendiente. Al final lo consiguió y desde que llegó su pequeña, en su casa ha entrado la luz de la ternura. Es una madre feliz que aconseja a todas las que quieren adoptar que luchen por ello. La historia terminó con final feliz.